

NARRATIVA

TIPOS DE RELATO

1.- DEFINICIÓN:

Narrar es contar acciones que suceden a unos personajes en el espacio y en el tiempo.

La narración literaria tiene, además, una serie de características que la diferencian, por un lado, de la narración no literaria y, por otro, del resto de géneros literarios:

- a) La existencia de un **narrador**: Nos encontramos siempre ante una historia contada por alguien. El narrador es el intermediario entre la historia y el público receptor.
- b) **Ficción**: es la característica fundamental que diferencia la narración literaria de la no literaria.
- c) **La palabra** es el único medio de comunicación: La comunicación se desarrolla de una manera diferida: cuando se emite el discurso no está presente el receptor, ni cuando se recibe lo está el emisor.
- d) La **objetividad**: Esta característica la tenemos que entender en el sentido de que el autor narrativo necesita disponer de un “mundo” para crear su historia.

2.- SUBGÉNEROS NARRATIVOS:

La primera cuestión que se plantea sobre el **GÉNERO NARRATIVO** es cómo ordenar la diversidad de manifestaciones que se incluyen bajo esta denominación. Existen varios criterios para la posteriormente aplicarlos a las diferentes lecturas que realicemos.

2.1.- SUBGÉNEROS ÉPICOS EN VERSO:

- a) **EPOPEYA**: narra una acción heroica memorable y decisiva para la humanidad o para un pueblo con un intenso carácter nacional. Son muy pocas las obras que han merecido este nombre, la *Ilíada* y la *Odisea*, de Homero, en Grecia, el *Ramayana*, atribuido a Valmiki, en la India, y *Los Nibelungos*, anónima, en Alemania.
- b) **POEMA ÉPICO**: de gran extensión, relata hazañas heroicas con el propósito de glorificar a la patria. Así, la *Eneida*, de Virgilio, en la antigua Roma; *Os Lusíadas*, de Luis Camoens (siglo XVI), en Portugal; *La Araucana*, de Alonso de Ercilla (siglo XVI) en España.
- c) **CANTAR DE GESTA**: son poemas escritos durante la Edad Media para exaltar a un héroe histórico famoso, de origen popular o anónimo, compuestos para ser cantados por los juglares. Así, el *Cantar de Mío Cid* (siglo XII).
- d) **LOS ROMANCES**: derivados de los poemas épicos, ofrecen una narración más ágil e imaginativa, destinados a la recitación popular. Se cantaban en España a partir del siglo XV, en principio narraban hechos de armas o hazañas de caballeros, pero poco a poco fueron incorporando sucesos de carácter lírico y novelesco

2.2.- SUBGÉNEROS NARRATIVOS EN PROSA:

a) *EL CUENTO* es el resultado saber contar una historia con intensidad y brevedad. Es, pues, un relato condensado y corto de peripecias inventadas, normalmente ingeniosas, realistas o fantásticas. Si la novela es un desarrollo acumulativo de elementos, a través de una temporalidad extendida, el cuento, por el contrario, debe escoger y limitar una imagen o un suceso que sean significativos; el cuento debe concentrar y eliminar todo elemento gratuito, no pertinente, meramente decorativo. A veces, poseen una intención moralizadora; en este último caso se denominan también *apólogos*.

Hay muchos *cuentos populares*, anónimos, que se mantienen vivos por tradición oral, dentro de un territorio o de una comunidad. Pero hay también *cuentos artísticos*, escritos por literatos como Cervantes, Alarcón, Clarín, etc. A veces, los cuentos populares, de antiquísima tradición, y transmitidos *oralmente*, han sido recogidos en colecciones *escritas*; así los redactados artísticamente por el francés Perrault (siglo XVII), por los alemanes Hoffmann (s. XVIII) y los hermanos Grimm (s. XIX) y el danés Andersen (s. XIX). En España, don Juan Manuel compuso una de esas colecciones titulada *El conde Lucanor*, en el siglo XIV. Modernamente, se han publicado numerosas recopilaciones de cuentos populares en todos los países.

Relacionados con el cuento, se han desarrollado otras formas narrativas:

a.1) *LA LEYENDA* es una narración tradicional, fantástica. El recuerdo de un hecho monumentos o ciertos hombres pueden fijarse en la memoria de las gentes con especial fuerza. Con el correr del tiempo, y al ser transmitido de padres a hijos, el hecho se transforma, se reelabora novelescamente y surge la leyenda.

Aunque las leyendas viven en la tradición oral, muchos escritores han escrito leyendas basadas bien en la tradición, bien inventándolas y dándoles un aire tradicional.

a.2) *EL APÓLOGO* es una narración breve y sencilla de carácter alegórico que con frecuencia termina con una sentencia o máxima condensadora de la enseñanza. En la literatura medieval española son famosos los incluidos en el *Libro de buen amor* por el Arcipreste de Hita y *El libro del Conde Lucanor* de don Juan Manuel.

a.3) *LA FÁBULA* es una narración, en prosa o verso, de una pequeña anécdota de la cual puede extraerse una enseñanza o *moraleja*. Casi siempre sus personajes son animales, pero en algún caso también interviene el hombre. Los principales cultivadores del género en España son Samaniego e Iriarte en el siglo XVIII.

b) *LA NOVELA* es el género fundamental de la época moderna. Y, por ser tan grande la variedad de novelas, es difícil dar una definición que convenga a todas ellas. Aproximadamente, podemos definirla como:

Relato complejo (trama complicada o intensa, personajes sólidamente trazados, ambientes descritos con pormenor, acciones interesantes que, a diferencia del cuento, no pretenden tan sólo sorprender por el ingenio) *normalmente extenso*, que *crea un mundo imaginario*, ficticio.

La novela es un subgénero narrativo tardío, si lo comparamos con los demás subgéneros, no obstante posee una dilatada historia y evolución. En España este género tuvo su auge por primera vez en el siglo XVI, momento en que se escribió la primera novela moderna, *Lazarillo de Tormes*, precursora de la modalidad picaresca que se extendió a lo largo del XVII. Será el siglo XIX otro gran momento del género. En el siglo XX la novela ha alcanzado su máximo desarrollo; no sólo surgen nuevos temas, sino que hemos asistido a una profunda renovación de las técnicas narrativas.

Es importante añadir que un texto podrá ser clasificado no sólo bajo el punto de vista de los SUBGÉNEROS, sino que podremos combinar varios criterios. Así pues, éstos son algunos ASPECTOS o CRITERIOS que determinan distintos tipos de relatos:

3.- CRITERIOS FORMALES

Son aquellos criterios que hacen referencia a aspectos externos, de "carrocería". Según su FORMA son muy variadas las posibilidades que puede ofrecer un relato:

- Relato en **forma convencional**, donde un narrador en 3ª persona cuenta de forma breve y condensada una historieta o suceso.

- Relato en forma de **cuento tradicional o popular**. En estos casos advertimos un estilo muy cotidiano y directo, con estructuras repetitivas y escasamente elaboradas, a veces arcaicas. Dentro del cuento tradicional tienen especial interés los relatos infantiles que utilizan fórmulas muy conocidas y estereotipadas ("*Érase una vez...*"; "*había una vez...*", "*érase que se era...*" "*colorín colorado...*", "*fueron felices y comieron perdices*")... diminutivos ("*Caperucita*", "*Pulgarcito*", "*Patito*"...), onomatopeyas, vocabulario sencillo, etc.

- Relato en forma de **carta**, incorporando la fórmula epistolar (encabezando la misiva con la fecha, contando la historia a otra persona, cerrando con la despedida...);

- Relato en forma de **diario**, donde se recogen en 1ª persona las experiencias cotidianas de una historia contada desde la intimidad de un individuo en su devenir diario

- Relato en forma de **artículo periodístico**; este es el caso de muchas historias que nos cuenta LARRA en el siglo XIX a través de sus artículos

- Relato en forma de **poema**, en verso, con rima y medida que proporcionan ritmo y cadencias melodiosas a lo narrado

- Relato en forma de **monólogo**; donde la voz de un "yo" protagonista toma la palabra para mostrarnos la versión personal de un suceso, con sus reflexiones y aportaciones subjetivas, con un estilo cercano y coloquial

- Relato **engarzado en otro**, o relato de una historia que se incorpora dentro de otra que se está contando previamente. Es frecuente que el segundo relato forme parte de una conversación o diálogo entre dos personajes que intervienen en el primer relato;

- etc. Estas fórmulas pueden combinarse, así podemos hallar un cuento tradicional engarzado en una historia convencional; un artículo periodístico en forma de monólogo, etc.

4.- CRITERIOS DE CONTENIDO

Son los criterios relativos al tipo de mensaje, temática, asunto, intención, en el que se basan los relatos.

4.1.- Según el **TEMA** podrán ser:

- de ciencia-ficción
- de aventuras
- policíacos o de intriga
- de problemática social
- de amor y sentimientos
- históricos
- de asunto cotidiano
- de misterio, de miedo o terror
- de humor , etc.

Es importante señalar que con frecuencia se combinan estos tipos de relatos. Por ejemplo, un relato policiaco fantástico, un relato didáctico realista, etc.

4.2.- Según su VEROSIMILITUD los relatos podrán considerarse:

- a) **Relatos realistas** son aquéllos en que aparecen hechos y situaciones ordinarios, que se reconocen inmediatamente, porque hemos visto o tenemos noticias de otros semejantes o esperamos verlos en cualquier momento. Son verosímiles, probables, posibles, afines a la realidad que vivimos.
- b) **Relatos no realistas.** Dentro de este grupo se pueden establecer matices no siempre nítidos:
 - b.1) Relatos *extraordinarios*: es improbable que ocurran, pero podrían ocurrir;
 - b.2) Relatos *fantásticos*: la realidad cotidiana se ve afectada por un elemento sobrenatural;
 - b.3) Relatos *maravillosos*: domina lo sobrenatural en todo aquello que se narra; en este grupo se incluirían también los mitos y las leyendas.

4.3.- Según su INTENCIÓN O FINALIDAD

- a) **Relatos didácticos** son los que pretenden enseñar o demostrar algo de forma directa y evidente; se deriva de ellos una **moraleja explícita**. No obstante, en ocasiones, hallamos historias que no reflejan de forma patente una enseñanza, pero sí se percibe en ellos un mensaje implícito y, aunque secundariamente, laten en ellos valores y significados éticos.
- b) **Relatos no didácticos** no suelen presentar la intención moralizadora, de ellos no se desprende necesariamente una enseñanza, sino el puro entretenimiento, la crítica o denuncia social, emocionar, hacer reír, suscitar la intriga y curiosidad, etc.

IDEAS PARA LAS HISTORIAS: TEMA, ARGUMENTO, ESTRUCTURA

1- LOS TEMAS COMO “GENERADORES” DE HISTORIAS.

Al principio, una idea es el germen del que nacerá un nuevo relato. Cuentan los escritores que esa idea a veces permanece dormida durante años y, de pronto, se cruza con otra, y emerge la historia. Muchas nacen de experiencias antiguas que han pasado inadvertidas y un día se ponen en movimiento. Otras, son producto del azar. Además, la vida cotidiana está llena de ideas para las historias si aprendemos a observarla: en los periódicos, los anuncios...

Por tanto, el tema o asunto de una historia, es el concepto básico del relato. Es aquello que el autor de una narración ha querido explicar o transmitir: una idea, una sugerencia...

El tema de un relato responde a la pregunta: ¿Cuál es la idea básica del texto y su sentido? Y la respuesta debe ser muy breve, clara y fiel al contenido del texto. En él se sintetiza la idea central y suele definirse con un término abstracto: la soledad, la infancia, la muerte, la venganza, el destino, la amistad... El tema de un relato no es necesariamente único, puede haber temas secundarios que apoyen el tema central.

2.- LOS ACONTECIMIENTOS: LA ACCIÓN DE LA HISTORIA.

Los acontecimientos son los hechos que tienen lugar en el relato. Constituyen un proceso para llegar a un resultado que recibe el nombre de acción.

2.1.- ARGUMENTO:

Se entiende por argumento o asunto de un relato la sucesión de hechos o acontecimientos que se desarrollan en él. Se expresa a través de un breve resumen del texto, que debe conservar los detalles más importantes. Para resumir el argumento de un texto, debe responderse a la pregunta *¿qué dice el texto?, ¿qué ocurre en líneas generales?*

Un método sencillo para resumir el argumento es intentar transformar el relato, previamente, en forma de telegrama.

2.2.- ESTRUCTURA:

Es el plan u organización del relato, el armazón o esqueleto elegido por el autor para representar los acontecimientos narrados. Responde a la pregunta *¿cómo se organizan y relacionan las partes del relato?* Con frecuencia — pero no siempre— los relatos se vertebran en estas fases:

PLANTEAMIENTO

1.- *Situación inicial y presentación de los personajes y ambiente.* Se nos sugiere el tema, aquello sobre lo que trata la intriga. Es, por tanto, una forma de introducirnos en el relato, de permitimos una composición de lugar.

Las Navidades se iban acercando, cuando unos compañeros de clase y yo caminábamos sin prisa por la acera, unos metros antes de llegar al Instituto. La circulación era escasa. Serían las cuatro de la tarde y a esa hora apenas transitan vehículos.

En ocasiones, el planteamiento o presentación se dilatan y pormenorizan; en otros casos, nos hallamos rápidamente ante un conflicto y conocemos a los personajes y circunstancias progresivamente a lo largo del relato. Es más habitual que en la novela sea más extenso y minucioso esta introducción paulatina en la acción; en cambio en el cuento se condensan y precipitan los prolegómenos de la historia.

NUDO

2. - *Conflicto* (acontecimiento inesperado o hecho que rompe el equilibrio)

3.- *Desarrollo de la acción, peripecias.* Esta suele ser la parte más extensa del relato y en ella se va progresando hacia un clímax en la intriga o problemática de los hechos acaecidos.

De pronto, oímos un frenazo y un golpe seco; ante nuestros pies cayó, contra el bordillo, un hombre bastante mayor y algo inválido, pues observamos sobre el asfalto un garrote que probablemente había llegado hasta allí por la fuerza del impacto. Éramos los únicos testigos de lo sucedido. Nos acercamos al anciano para socorrerlo pero estaba muerto. El conductor del automóvil gritaba y lloraba desesperadamente y apenas podía articular palabra. Todos estábamos consternados y nos invadía una angustiada sensación de impotencia al ver que no se podía hacer nada por aquel viejo que poco antes se había cruzado con nosotros. Era una pesadilla

DESENLACE

4.- *Resolución del conflicto y situación final*, que unas veces se produce de forma lenta y otras se precipita.

Al poco rato llegó la policía, puso orden en la circulación e indagó las circunstancias del fatal accidente. Tras responder a lo que se nos preguntaba, todavía confusos y conmocionados, nos alejamos invadidos por una inmensa tristeza que siempre llevaríamos en el recuerdo de aquel aciago día de invierno.

Este esquema básico puede ofrecer secuencias o subpartes, y es susceptible de variaciones. Ej.: adelantar el desenlace (estructura circular), que no se dé un final (estructura abierta), historia dentro de otra historia (relatos enmarcados), estructura enumerativa donde se van sumando sucesos.

2.2.1.- EL ORDEN DEL RELATO

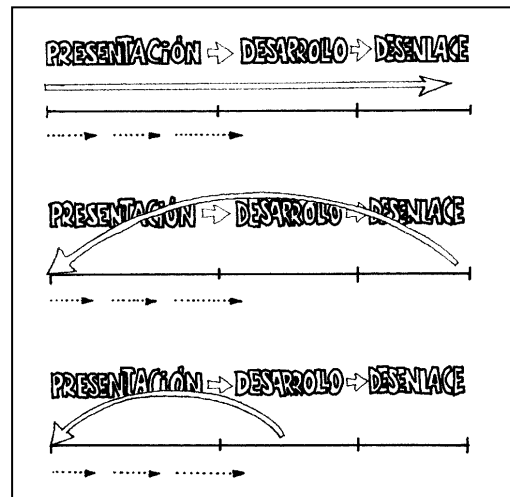
El orden con que se relatan los acontecimientos sucedidos en el pasado no siempre coincide con el orden en que los acontecimientos se suceden desde una situación inicial al desenlace o situación final. Observa los cuatro modos más usuales de ordenación en el relato:

- Lineal:** los acontecimientos se refieren según su orden cronológico natural.
- Inversión:** la narración comienza al final de la historia, da un gran salto hacia atrás, hasta el comienzo, para volver luego hacia el final. Una muestra contundente es el principio de *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez:

El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5,30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo.

Desde la primera frase sabemos que Santiago Nasar, el protagonista, va a morir. Toda la narración es una lucha contra esa muerte —lucha en la que intervienen hasta los propios asesinos—, pero el personaje muere. El lector sabe que a éste le espera un ataúd en la habitación del fondo. Se trata de un típico caso de inversión, pues el final está cerrado desde el comienzo.

- In medias res:** la narración empieza hacia la mitad de la historia, salta en el tiempo hacia atrás para referirnos lo que ha sucedido hasta llegar a la situación presente, y desde ahí prosigue.



2.2.2.- EL FINAL es el lugar al que se llega para entenderlo todo, o al menos donde el espíritu de la obra nos espera para dar sentido a las experiencias vividas. Dentro del final de una historia conviene distinguir entre cierre y desenlace. El cierre queda marcado por el último punto; el desenlace es el momento en que se resuelve la acción, el conflicto de la historia. El desenlace es siempre un punto culminante, una descarga de toda esa energía que la narración ha ido fraguando. Y se corresponde con el punto álgido de la tensión: clímax. Cuando el desenlace y el cierre no coinciden, es decir, si después del desenlace aún aparece un breve desarrollo textual, entonces se produce un anticlímax, el cual consiste en el discurso que abarca desde el clímax hasta el cierre.

Final abierto y final cerrado. "Fueron felices y comieron perdices": en las narraciones tradicionales, el final era el lugar reservado al matrimonio, a la justicia humana o divina... Cada personaje quedaba en su lugar, de forma que el lector, al terminar el libro, podía obtener cerrando los ojos una especie de cuadro estático en el que habían quedado los personajes, inmóviles para siempre. Así sucedía en los relatos de la tradición oral, y más tarde en la novela folletinesca o sentimental.

La narración moderna inventó el **final abierto**. La historia no termina, pero la narración sí, de tal forma que, después de cerrar el libro, los personajes no se detienen, continúan su camino, y es el lector quien debe decidir dónde y cómo terminará la historia. Este tipo de final provoca la impresión, en muchos casos, de que el escritor ha hecho un corte en medio de una realidad más amplia, de forma que asistimos sólo a una pequeña parte de un todo y no a un mundo concluso.

EL NARRADOR

1.- EL PAPEL DEL NARRADOR

Antes de profundizar en este aspecto conviene aclarar que no hay que confundir ni identificar el autor-escritor con el narrador:

- El **escritor** es quien urde e inventa la historia que va a contar, es el que crea como un "dios" la historia.
- Pero dicho escritor elige "una correa de transmisión", una "voz", que no siempre es la suya, para enmascararse y ocultarse, a esta necesidad técnica la llamamos el **narrador**.

En muchas ocasiones el narrador pasa desapercibido y se identifica con el escritor (Ej. en los cuentos tradicionales, relatos anónimos, etc.). Pero en la ficción narrativa suele haber un "alguien", el narrador, que se interpone entre el autor y nosotros, los lectores. Es, pues, el que cuenta la historia, el intermediario entre el escritor y quien lee. La importancia del narrador viene determinada por su poder absoluto sobre la narración, pues será él quien decida qué personaje hay que seguir, qué uso del tiempo se va a realizar y en definitiva modelará los acontecimientos.

El narrador debe ser coherente, dando un tono adecuado y homogéneo al texto, y eficaz, consiguiendo a través de la elección el punto de vista conveniente al relato. Los procedimientos posibles para narrar se pueden reducir a dos muy generales:

- **contar la historia desde afuera**, sin mezclarse en ella = narrador-historiador (3ª persona: él, ellos, ella, ellos...);
- **contar la historia desde dentro**, haciendo que la relate algún personaje que intervenga la propia historia = narrador-actor (1ª persona del singular: yo ...)¹.

1.1.- NARRADOR EN TERCERA PERSONA

Cuando el narrador se encuentra fuera de la historia, no participa directamente en ella, narra los hechos en tercera persona y puede adoptar tres puntos de vista:

- × **Narrador omnisciente** (< lo sabe, lo conoce todo): ésta es la modalidad más clásica y sencilla. El narrador "todopoderoso" y "omnipresente", crea un universo que domina a su antojo. Es una especie de "dios sabelotodo"; conoce todo lo ocurrido en el pasado, se anticipa a veces al futuro e interpreta los sentimientos y los pensamientos de los personajes. Contagia al lector su simpatía o antipatía por ciertos personajes o sucesos si toma partido a favor o en contra de ellos.

¹ Es fundamental en esta unidad el repaso de nociones gramaticales básicas de los determinantes, pronombres y formas verbales.

- × **Narrador observador externo:** cuenta desde afuera, como un mero observador y evita la manipulación de los personajes. No juzga o supone; se limita a decir lo que hacen, permaneciendo al margen, como si se tratara de una cámara cinematográfica (visión desde afuera). Pretende relatar con objetividad y utiliza un punto de vista distanciado, alejado de los hechos. Se limita a mostrar los hechos de forma cronística y por medio de diálogos.
- × Más rara es la modalidad del **narrador editor** que relata los hechos haciendo constar que él no ha elaborado la historia, sino que se la han contado o se la ha encontrado.

1.2.- NARRADOR EN PRIMERA PERSONA:

Quien cuenta la historia es un personaje que toma parte en ella y , por tanto, da una visión desde dentro de la historia y la cuenta en 1ª persona:

- × Como **protagonista**, ocupando un lugar central en la narración;
- × Como personaje secundario, **testigo** de lo que pasa.

El efecto que produce este tipo de narrador es más inmediato y cercano. Aproxima la historia -vivida de forma directa, íntima y personal- al lector. Pero el grado de subjetividad e intimidad posee dos niveles fundamentales:

- × Narrador **protagonista:** el personaje central de la historia cuenta su peripecia de forma autobiográfica, en primera persona, bien como un relato de memorias, o como quien cuenta su vida por algún motivo justificado.
 - Esta fórmula posee la ventaja de hacer hablar al protagonista sin que parezca que el autor lo manipula. Es él mismo quien parece el responsable de su propia historia.
 - A través del monólogo penetramos en su mente y vivencias. El lector tiene acceso directo a los sueños, recuerdos, psicología, etc. del narrador personaje.
 - Este narrador no puede penetrar en la mente de otro personaje y no puede saber lo que no haya conocido de forma directa o indirecta. Todo está focalizado desde su "yo".
 - Es importante saber dar a la narración el tono que el personaje exige, adaptando el lenguaje a su condición y personalidad.
- × Narrador **personaje secundario**, testigo de la historia. Es un personaje no protagonista que relata lo que ocurre a su alrededor y de lo que él en alguna medida participa.
 - Nos encontramos, por tanto, con un yo que nos aproxima a la historia, nos da una versión cercana, pero marginal y a veces subjetiva, de los acontecimientos.
 - A través del tono —ironía, ternura, desprecio...— que dé a su versión de la historia se reflejará su talante personal. El tratamiento que confiera a los hechos traslucirá su propia forma de ser. Sólo puede contar aquello que ha vivido, conocido, experimentado a través del contacto con el protagonista, otros personajes u otros medios (lectura de un periódico, una carta, etc.). No puede acceder directamente a la conciencia del protagonista.

En ocasiones, este narrador en 1ª persona (yo) se dirige a una 2ª (tú/ usted). Los motivos, efectos y tonos son muy diversos: unas veces este procedimiento deriva de una relación afectiva y ello da lugar a un clima íntimo y confidencial (tú); en otras ocasiones la relación es distante y respetuosa (usted).

1.3.- Por último, señalaremos que estos puntos de vista no son los únicos posibles, y no siempre se ofrecen puros en un relato, ya que pueden combinarse. A este respecto, como caso curioso, citaremos aquellos relatos que son conducidos por diversos narradores que se relevan en la tarea de contarnos los sucesos y que van dando diversas versiones de una misma realidad. Este tipo de combinación lo hallamos:

- cuando se encajan unas historias en otras, cambiando el narrador;
- cuando en un relato se incluyen cartas, noticias periodísticas, etc. y ello supone distintos puntos de vista a la hora de transmitirnos la historia;
- etc.

2.- NO SOLO HABLA EL NARRADOR

2.1.- Con frecuencia en un relato no "habla" sólo el NARRADOR, también aparecen "otras voces", cuando se reproducen las palabras o pensamientos de algún personaje. Existen dos recursos o procedimientos para incluir estas "voces" en los relatos:

- × **ESTILO DIRECTO** o reproducción de las palabras exactas del personaje. Las marcas características de este procedimiento suelen ser:
 - un verbo (decir, pensar, afirmar, contestar, preguntar, exclamar, etc.) que introduzca lo que va a decir (puede omitirse);
 - los dos puntos (a veces se omiten)
 - las palabras textuales.

Esta fórmula puede adoptar variantes, ejemplo:

- ◆ *El muchacho aseguró con lágrimas en los ojos: "Yo no he sido responsable. Me obligaron a hacerlo"*
- ◆ *El muchacho aseguró con lágrimas en los ojos:
—Yo no he sido responsable. Me obligaron a hacerlo.*
- ◆ *—Yo no he sido el responsable—aseguró el muchacho con lágrimas en los ojos—. Me obligaron a hacerlo.*
- × **ESTILO INDIRECTO:** no se reproducen las palabras exactas, aunque sí el contenido de las mismas. Este procedimiento se caracteriza por:
 - el verbo introductorio
 - la conjunción QUE u otras similares
 - la desaparición de comillas o guión.
- ◆ *El muchacho aseguró con lágrimas en los ojos que él no había sido el responsable. Otros le habían obligado a hacerlo.*

2.2.- EL MONÓLOGO INTERIOR. Consiste en hacer fluir el pensamiento de un personaje tal como se genera. En la novela actual se está utilizando esta técnica, el "monólogo interior", con matices y procedimientos especiales. Su uso es difícil porque supone reproducir el pensamiento desordenado y caótico, tal y como aparece en la conciencia del yo. Mediante el monólogo interior un personaje expresa sus pensamientos más íntimos, más cercanos al inconsciente, anteriores a cualquier organización lógica, y para ello se vale de frases directas reducidas sistemáticamente a lo indispensable, para dar así la impresión de "lo magmático".

LOS PERSONAJES

1.- CLASIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN

Los personajes del relato son unos entes de ficción creados por el autor, que participan en la obra. Normalmente son personas, pero pueden ser también animales, cosas y seres imaginarios que toman características humanas para poder actuar.

Son, en principio, el soporte de los acontecimientos, los que realizan las acciones o sufren los efectos que producen otros personajes. Así pues, funcionan como motores de la acción narrada. Así define el personaje el novelista estadounidense JOHN GARDNER:

El personaje es la vida de la novela. El ambiente existe sólo para que el personaje tenga un entorno en el que moverse, algo que ayude a definirlo, algo a lo que pueda recurrir o de lo que pueda prescindir si es necesario /.../ El argumento existe para que el personaje pueda descubrir por sí mismo (y revelar al lector) cómo es él realmente: obliga al personaje a decidir y a actuar, lo transforma de estática construcción en ser humano vivo que toma decisiones y paga las consecuencias u obtiene recompensas. El tema existe sólo para hacer que el personaje se imponga y sea alguien.

Pero no todos tienen la misma importancia en el desarrollo de los hechos, ni son tratados con igual detenimiento y profundidad, por ello habrá que matizar estos aspectos:

1.1.- CLASIFICACION.

Los personajes pueden clasificarse de forma diversa, según los criterios que apliquemos:

- × según su moralidad y comportamiento ético pueden ser **positivos** o **negativos**;
- × según participen o sufran los acontecimientos se les considera **activos** o **pasivos**;
- × según intervengan de forma primordial o accesoria serán **principales (protagonistas)** o **secundarios**
- × según la configuración de sus características se les considera:
 - personajes **planos** o tipos: se comportan como estereotipos, modelos de "cartón-piedra", son clichés, se reconocen rápidamente porque responden a un modelo típico, ya fijado en nuestra mente, (el típico galán, el bueno y el malo, la típica ama de casa, etc.). El escritor no necesita describirlos demasiado, sino que con un par de rasgos están definidos, los identificamos rápidamente. Suelen tener unos rasgos fijos, estáticos, sin ninguna singularidad especial; y, por ello, no sufren evolución, son previsibles.
 - personajes **redondos**: poseen profundidad, complejidad psicológica, su personalidad evoluciona y se va configurando a lo largo del relato, son imprevisibles, tienen matices y se hallan descritos con minuciosidad. Son seres humanos individuales, con historia y entidad propias; singulares e irrepetibles.

1.2.-CARACTERIZACIÓN.

Un escritor posee tres modos básicos de construir y dar a conocer un personaje:

- ✓ por sus acciones (a través de la narración)
- ✓ por lo que él dice o expresa (a través de los diálogos y monólogos)
- ✓ por lo que dicen de él otros personajes (a través de diálogos)
- ✓ a través de la DESCRIPCIÓN

2.- MODALIDADES Y FASES DE LA DESCRIPCIÓN:

Entre todos estos procedimientos de configuración del personaje, la DESCRIPCIÓN suele ser primordial, y su propia esencia se define como la "expresión de los rasgos característicos de un ser".

Las descripciones cumplen también una función de "desaceleración" del relato, alargándolo y dándole mayor lentitud. Ello se debe a que a diferencia de la narración (se cuenta lo que transcurre en el tiempo, dinamismo), en la descripción el tiempo queda detenido (se expresa cómo es el personaje, estatismo). De ahí derivan los rasgos más destacados y predominantes de esta forma de elocución:

- × **los verbos** no tendrán gran protagonismo, suelen ser verbos que no indican actividad (ser, tener, parecer, manifestar, estar, etc.), por ello en ocasiones se omiten;
- × **el tiempo verbal** más usual es el pretérito imperfecto de indicativo, sustituido en ocasiones por el presente para dar mayor viveza y verosimilitud;
- × **los sustantivos** adquieren gran relevancia y su función, frecuentemente, suele ser vertebradora: constituyen en muchos casos la estructura del texto, pues van marchando las partes constitutivas del personaje descrito (cabeza, ojos, nariz, etc.);
- × **el adjetivo** es la pieza clave en una descripción, con él aparecen los matices, la especificación de rasgos, la peculiaridad, la singularización....
- × son también muy usuales las **enumeraciones** (sustantivos o adjetivos), **las comparaciones o símiles**, las **referencias metafóricas**, alguna que otra **hipérbole** o exageración de algún rasgo que sirva para engrandecer la belleza o para subrayar una deformación (caricatura o esperpento), etc.

2.1.- MODALIDADES.

A) Según la actitud del emisor:

- Por un lado, la descripción puede ofrecer un tratamiento **OBJETIVO**, en donde lo importante es la precisión, el dato exacto, la claridad y ordenación rigurosa de los elementos. Es más propia de trabajos científicos y divulgativos:

LAS MOSCAS

La mosca, debido a que se cría y alimenta de desperdicios y a su costumbre de posarse en todas partes, recoge y transporta los gérmenes de gravísimas enfermedades, tales como la tuberculosis, la fiebre tifoidea, la poliomiéltis, el cólera, la lepra y toda clase de infecciones. Es responsable también de las epidemias de disentería y diarreas estivales y es vehículo de numerosos parásitos.

La facilidad con que se reproducen las moscas es realmente asombrosa. La hembra pone sus huevos en cualquier sustancia tibia y húmeda, prefiriendo la basura, los alimentos descompuestos y especialmente el estiércol de caballo. Allí deposita entre 100 y 200 huevos cada vez, es decir que en unas diez puestas puede poner miles y miles de huevos. Una mosca puede repetir la puesta a través de su vida entre 2 y 21 veces.

- Por otro lado, tenemos la descripción **SUBJETIVA**, en la que se traslada al lector una impresión o visión personal de lo descrito, y suele ser más propia de la literatura.

ANTONIO MACHADO, *Soledades*, "Las moscas"

Vosotras, las familiares,
inevitables golosas,
vosotras, moscas vulgares,
me evocáis todas las cosas.
¡Oh, viejas moscas voraces
como abejas en abril,
viejas moscas pertinaces
sobre mi calva infantil!
¡Moscas del primer hastío
en el salón familiar,
las claras tardes de estío
en que yo empecé a soñar!
Y en la aborrecida escuela,
raudas moscas divertidas,
perseguidas
por amor de lo que vuela,
-que todo es volar-, sonoras
rebotando en los cristales
en los días otoñales...

Moscas de todas las horas,
de infancia y adolescencia,
de mi juventud dorada(...)
de siempre... Moscas vulgares,
que de puro familiares
no tendréis digno cantor:
yo sé que os habéis posado
sobre el juguete encantado,
sobre el librote cerrado,
sobre la carta de amor,
sobre los párpados yertos
de los muertos.
Inevitables golosas,
que ni labráis como abejas,
ni brilláis cual mariposas;
pequeñitas, revoltosas,
vosotras, amigas viejas,
me evocáis todas las cosas.

B) Se pueden diferenciar tres modalidades de descripción según se atiende uno u otro aspecto del personaje. Así tenemos:

a) La **PROSOPOGRAFÍA** o descripción externa, física.

La chiquilla del carbonero, bonita y sucia cual una moneda, bruñidos los negros ojos y reventando sangre los labios prietos entre la tizne, está a la puerta de la choza, sentada en una teja, durmiendo al hermanito.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, *Platero y yo*

b) La **ETOPEYA** o descripción del carácter, cualidades morales, comportamiento. La descripción psicológica es más compleja porque supone en el observador una capacidad especial para el conocimiento de las actitudes anímicas de sus semejantes, que es difícil captar y expresar si se carece de cierta experiencia. El léxico es más sutil y menos experimentado por su carácter abstracto.

El resorte vital de doña Micaela era la ambición. No anhelo romántico, sino ambición rectilínea, tenaz, hacia unos pocos objetivos asequibles, definidos, concretos, bien que ciertamente difíciles. Desde muy niña, tenla allí, bajo la frente adusta, sus ideas... Doña Micaela poseía un don más raro aún: el sentido de la orientación en la vida.

PÉREZ DE AYALA, *Las novelas de Urbano y Simona*

c) El **RETRATO** o descripción conjunta de las cualidades físicas y psíquicas de una persona. Es una visión integral.

En ese momento llegó Robín Girton. Era pequeño y moreno, con una nariz de halcón, enormes ojos pardos que siempre tenían expresión soñadora y que daban la impresión de estar ausentes. Pero en el fondo, (...) extremadamente astuto. No hablaba a menos que fuese imprescindible, y se quedaba sentado mirando como si estuviera en trance. Y de repente, con una voz suave que tenía un leve acento del norte, salía con una observación tan oportuna e inteligente que resumía en dos palabras lo que los demás habían estado discutiendo en hora y media.

GERALD DURRELL, *Filetes de lenguado*

A estas modalidades se pueden añadir dos matices, cuyos límites no son siempre nítidos y derivan de la intensidad con que se degrade y deforme lo descrito:

- ◆ La **caricatura**: descripción en la que se produce una deformación intencionada de los rasgos más sobresalientes, con el fin de ridiculizar y burlarse:

Tenía el domine Piñuela un tipo extravagante y ridículo: la nariz gruesa, larga e inflamada; el labio inferior, colgante; los ojos grandes, turbios, abultados, como dos huevos, siempre llorosos; vestía una levita larga sobre la mugre y de caspa sobre sebo; los pantalones, estrechos, con rodilleras de bulto...

PÍO BAROJA, *La feria de los discretos*

- ◆ El **esperpento**: si la distorsión de la realidad es aberrante, con el fin de escarnecer y degradar.

2.2.- FASES: Se pueden distinguir cuatro momentos en el proceso descriptivo:

1. **Observación** de la realidad (o imaginación de un personaje ficticio) con todos aquellos rasgos que puedan interesar:

- ◆ La aparición física puede lograrse a través de una descripción minuciosa o, por el contrario, con sólo unas pinceladas:
 - rasgos externos (altura, complexión, edad, rostro, miembros,...)
 - vestimenta, atuendo, calzado, adornos,...
 - forma de hablar, mirar, andar, movimientos peculiares, gestos, tics, etc.
- ◆ La psicología y comportamiento puede mostrarse presentando al personaje en acción: rasgos espirituales, psicológicos, carácter, forma de pensar, temperamento, aficiones, gustos, conducta, mentalidad, ideología, ...
- ◆ La situación o estatus social puede abordarse señalando la procedencia social, su trabajo o profesión, su nivel económico, etc. La forma de expresarse, el registro lingüístico utilizado por el personaje es fundamental en la caracterización.
- ◆ Otras singularidades, peculiaridades, etc.

2. **Selección** de los rasgos más significativos únicamente. No es necesaria ni conveniente una descripción exhaustiva y muy extensa.

3. **Ordenación** o estructuración de los datos distintivos que hemos seleccionado.

4. **Expresión** o redacción, buscando la variedad léxica y recursos expresivos que resalten los rasgos elegidos (epítetos, comparaciones, metáforas, perífrasis, etc.)

La tradición literaria proponía un orden casi fijo para el desarrollo de un retrato; desde los cabellos hasta los pies, rematando con un broche que valore el conjunto. En la actualidad no suele respetarse este orden, se tiende más hacia la concentración en unos pocos rasgos —pinceladas— para que el lector tenga una impresión rápida y efectiva del personaje. Veamos un ejemplo de descripción impresionista:

Doña Rosa va y viene por entre las mesas del café, tropezando a los clientes con su tremendo trasero. Doña Rosa dice con frecuencia leñe y nos ha merengao. Para doña Rosa, el mundo es su café, y alrededor de su café, todo lo demás. Hay quien dice que a doña Rosa le brillan los ojillos cuando viene la primavera y las muchachas empiezan a andar de manga corta. Yo creo que todo eso son habladurías: doña Rosa no hubiera soltado jamás un buen amadeo de plata por nada de este mundo. Ni con primavera ni sin ella. A doña Rosa lo que le gusta es arrastrar sus arrobos, sin más ni más, por entre las mesas. Fuma tabaco de noventa, cuando está a solas, y bebe ojén, buenas copas de ojén, desde que se levanta hasta que se acuesta. Después tose y sonrío. Cuando está de buenas, se sienta en la cocina, en una banqueta baja, y

lee novelas y folletines, cuanto más sangrientos, mejor: todo alimenta.

Doña Rosa tiene la cara llena de manchas, parece que está siempre mudando la piel como un lagarto. Cuando está pensativa, se distrae y se saca virutas de la cara, largas a veces como tiras de serpentinas. Después vuelve a la realidad y se pasea otra vez, para arriba y para abajo, sonriendo a los clientes, a los que odia en el fondo, con sus dientecillos renegridos, llenos de basura.

CAMILO J. CELA, *La colmena*

EL AMBIENTE: ESPACIO Y TIEMPO

Todo relato se produce en un contexto o situación (dónde y cuándo). Es decir, en un espacio o lugar y en un tiempo o época determinados. La aproximación a estas circunstancias se realiza a través de las descripciones.

Al igual que los personajes, también el paisaje y el momento histórico en que se producen los hechos relatados pueden ser descritos con mayor o menor detenimiento. En ocasiones, aunque no se describan ambos aspectos, sí los percibimos a través de pinceladas o detalles que se entrelazan con la narración. Así pues, hay relatos en los que, aunque no se hace explícita la información sobre el escenario de la acción, el lector los imagina a partir de muy pocos datos del texto y de sus propios conocimientos culturales.

“En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme no ha mucho tiempo que vivía...”

1.- EL ESPACIO EN EL RELATO

La existencia de las personas transcurre siempre en un tiempo y en un espacio. Nuestra vida está ligada a unos espacios, muy reducidos en los primeros años de nuestra infancia (el hogar, la calle, el barrio), que vamos ampliando conforme el tiempo pasa y las necesidades lo requieren (el colegio, el barrio, la ciudad, el campo...).

El lugar o lugares en los que transcurre la acción del relato son presentados generalmente por el narrador y, en ocasiones, por alguno de los personajes. Paisajes, ciudades, barrios, calle, interior y exterior de las viviendas, etcétera, son descritos mediante las palabras que, como pinceladas de un cuadro, dan color y vida a los escenarios. En ocasiones, el escritor pone su mirada en un espacio geográfico amplio, otras veces las descripciones se limitan a señalar un lugar concreto: una habitación de una casa, un café... observa las diferencias entre los siguientes textos:

TEXTO 1

Yo veo las llanuras dilatadas, inmensas, con una lejanía de cielo radiante y la línea azul, de una cordillera de montañas. Nada turba el silencio de la llanada; tal vez, en el horizonte, aparece un pueblecillo con su campanario, con sus techumbres pardas. Una columna de humo sube lentamente. En el campo se extienden en un anchuroso mosaico los cuadros de trigales, de barbecho, de eriazo. En la calma profunda del aire revolotea una picaza, que luego se abate sobre un montoncillo de piedras, un majano, y salta de él para revolotear luego otro poco. Un camino tortuoso y estrecho se aleja serpenteando; tal vez, las matricarias inclinan en los bordes sus botones de oro.

AZORÍN, España, hombres y paisajes, "Poesía de Castilla"

TEXTO 2

Las baldosas coloradas de la entrada cuidadosamente bruñidas con cera, convertida en invernadero para unas plantas casi amenazadoras de puro rozagante, la casa de largo pasillo y barnizadas maderas, con los montantes de las puertas coquetamente encortinados de una cretona de florecitas muy limpia y muy planchada.

*El comedor de nobles muebles de viejo roble, con su **suntuosa** cancela modernista*

-lotos rosas y nenúfares azules de pétalos traslúcidos y esmerilados, entre retorcidos pámpanos de un verde botella- que daba a la azotea. Y en ella, de nuevo, la deslumbrante escalerita de claraboya las baldosas tan brillantes que parecían pintadas con aceite y bajo el sol azaleas, petunias, alegrías, pendientes de la reina, gitanillas, geranios, cóleos morados...

PALOMA DÍAZ-MAS, en Cuento español contemporáneo

- × El orden en la descripción de escenarios. En la descripción de escenarios se sigue, en general, alguno de estos modos de ordenación:
 - desplazamiento de la mirada del observador —narrador o personaje— de izquierda, al centro o a la derecha; de arriba, a abajo; de lo más cercano, a lo lejano...
 - de lo general (una visión amplia), al detalle... descripción de las partes de un todo.
- × Descripción objetiva y descripción subjetiva. El escritor, en muchos casos, no pretende trasladar al papel una copia fiel, objetiva y minuciosa de lo que observa, sino que lo ve con subjetividad y por tanto lo interpreta de forma personal, en función de su sensibilidad, educación o estado de ánimo.
- × Influencia del espacio en los personajes. El espacio no aparece nunca de forma aislada, sino en estrecha relación con otros elementos como el tiempo y los personajes. El autor tiende a infundirle vida, a relacionarlo intensamente con los sentimientos o los afanes de los personajes; es el marco en el que se mueven éstos e influye de manera decisiva en ellos, condicionando su forma de ser y de actuar: favoreciendo su felicidad, motivando sus reacciones, provocando su desasosiego o asfixia.

2.- EL TIEMPO EN EL RELATO

Resulta imposible concebir nuestra vida sin una referencia temporal, sin aludir a un *antes*, un *ahora* y un *después*.

PASADO



PRESENTE



FUTURO



De igual manera, el tiempo es un elemento esencial del relato, aunque adquiere un valor diferente en una narración real que en otra imaginaria, bien sea realista o fantástica.

Respecto al tiempo en la narración, hay que diferenciar varios aspectos:

❖ **El tiempo histórico:** es la época en que se sitúa la acción: siglo XVIII, Edad Media... La época, lógicamente, condicionará la forma de pensar, de vestir, de hablar... de los personajes. El juego con el tiempo, posibilita el viaje hacia el pasado y hacia el futuro. Y, así como los lugares no siempre son reales y a veces los relatos nos transportan a ámbitos fantásticos, también el tiempo se halla en ocasiones fuera de la realidad en la literatura de ciencia ficción.

❖ **El tiempo interno** de la narración: cuánto dura la acción: cinco horas, 30 años... En este sentido es necesario detenerse en las relaciones existentes entre el tiempo de la narración y el tiempo de la acción narrada:

a) Narración lineal: se produce cuando el tiempo del relato y el tiempo de la acción son correlativos: lo que ocurre en primer, segundo y en tercer lugar nos es contado en primer, segundo y tercer lugar.

b) Narración no lineal (saltos temporales): Este fenómeno ocurre cuando no existe la correlación citada arriba y se dan saltos en el tiempo, o se nos cuentan varias cosas que han sucedido al mismo tiempo...

❖ **El tiempo verbal**: es el tiempo verbal que se utiliza en la narración: presente, pasado o futuro. Es el tiempo principal porque es el punto de vista temporal que adopta el narrador que, a este respecto, dispone de tres alternativas:

a) **Situarse en el pasado**: se cuenta algo que ya ha sucedido y que, por naturaleza, es invariable. Es el tiempo más usual en la técnica narrativa:

Asentada entre los ríos Pisuerga y Esgueva, la Valladolid del segundo tercio del siglo XVI era una villa de veintiocho mil habitantes, ciudad de servicios a la que la Real Chancillería y la nobleza, siempre atenta a los coqueteos de la Corte, le prestaban un evidente relieve social. Con el Duero, el Pisuerga y Esgueva, antes de desmembrarse éste en los tres brazos urbanos, daban acogida, por un lado, a las casas de placer de la aristocracia, mientras facilitaban, por otro, una suerte de muralla natural a los periódicos asedios de la peste.

MIGUEL DELIBES, *El hereje*

b) **Situarse en el presente**: se cuenta lo que está sucediendo en ese instante. Su punto de vista temporal está situado en la misma línea narrativa que la acción, de forma que los hechos ocurren al mismo tiempo que se cuentan. Esta opción aproxima y hace más viva y cercana la acción:

Soy zapatero; mi tienda da a la plaza del palacio imperial. Apenas abro mis persianas al amanecer, ya se ven soldados armados. Pero no son soldados nuestros...

FRANZ KAFKA, *"Un viejo manuscrito"*

c) **Situarse en el futuro**: el punto de vista temporal se sitúa en algo que todavía no ha sucedido, que ocurrirá en un futuro mediato o inmediato. Es una opción muy infrecuente. (El futuro da al narrador, en algunos casos, un tono imperativo, de mandato, como si tuviera control sobre lo que va a suceder. También existe la alternativa del tiempo de la posibilidad, el tiempo condicional, que expresa una acción probable o posible, una suposición o un cálculo aproximado):

Nadie piensa nunca que pueda ir a encontrarse con una muerta entre los brazos y que ya no verá más su rostro cuyo nombre recuerda. Nadie piensa nunca que nadie vaya a morir en el momento más inadecuado a pesar de que eso sucede todo el tiempo, y creemos que nadie que no esté previsto habrá de morir junto a nosotros /.../

JAVIER MARÍAS, *Mañana en la batalla piensa en mí.*

2.1.- EL RITMO EN EL RELATO:

El escritor, al narrar una historia, la desarrolla en el presente, en el pasado o en el futuro con respecto al momento en que escribe. Además, puede marcar un ritmo lento o rápido al relato:

- imprime un ritmo lento cuando cuenta algo ocurrido en muy poco tiempo: minutos, horas, días...;
- si el desarrollo de los acontecimientos requiere necesariamente el paso de muchos meses e incluso años, marca un ritmo rápido al relato.

Pero no debe confundirse el ritmo del relato con el hecho de que sea de más o menos acción; cuando decimos que un relato o una película son de acción trepidante, queremos decir que ocurren muchas cosas, se desarrollan muchos acontecimientos en el espacio de tiempo que dura la lectura o representación, con independencia del tiempo que duren los hechos narrados.

Aprende los recursos empleados para señalar el ritmo del relato:

RITMO LENTO	Los acontecimientos ocurren en un corto espacio de tiempo. Los diálogos y las descripciones detienen el paso del tiempo
RITMO RÁPIDO	La historia del relato se desarrolla en un amplio espacio de tiempo. El resumen de hechos y los saltos en el tiempo, imprimen un ritmo rápido al relato

3.- EL AMBIENTE

Tanto en la vida real como en los relatos, los personajes entran, a veces, en contacto con un conjunto de objetos o circunstancias que ocurren a la vez, y que contribuyen a provocar un mismo estado de ánimo; todos ellos coinciden en causar la misma impresión: alegría o euforia, tristeza, miedo, suspense, etcétera.

En este caso decimos que se recrea un ambiente. Así, cuando paseamos de noche por las callejuelas de una ciudad, la escasa iluminación, las sombras, los ruidos... producen una sensación de miedo; y, cuando vamos a una fiesta, las luces, el colorido, el bullicio de la gente... nos producen una sensación de euforia y de alegría.